



¿Por qué es importante la familia para el futuro de la sociedad?

Ignacio Socías Piarnau

XVIII Congreso Internacional de la Familia

Valencia, 2 de octubre 2010.

Durante los últimos diez años, los matrimonios han descendido en España un 10%, las rupturas han aumentado un 25% y los divorcios un 300%. Si se tiene en cuenta el aumento de población en ese tiempo (15%), los datos son aún más significativos: los matrimonios han bajado un 20%, las rupturas han subido un 10% y los divorcios un 380%¹.

Estos datos confirman que se ha debilitado la consideración social del matrimonio, de la estabilidad familiar y del compromiso matrimonial. Además, el 'divorcio exprés'² deja sin garantías jurídicas a los que quieren formar una familia estable, a pesar de que siguen siendo mayoría, y no existe una política de ayuda a la familia, lo que se demuestra también ahora con los recortes presupuestarios.

Durante los últimos años, la familia se ha convertido en uno de las instituciones para las que se demanda una mayor atención por parte de las sociedades del Primer Mundo. No sólo porque se trata de la más valorada desde el punto de vista sociológico, sino porque los datos no son esperanzadores y de ello depende el futuro.

Los estudios que se han ido realizando en todo el mundo muestran de forma unánime que la superación de la crisis de natalidad, de las dificultades para conciliar el trabajo con la vida familiar y del déficit educativo está directamente relacionada con la estabilidad familiar que se deriva de un compromiso firme por parte de los padres.

La realidad sociológica

Las conclusiones de los estudios publicados en distintos países señalan que los cónyuges que dan origen a una familia estable tienen mayor esperanza de vida y menores índices de enfermedades mentales, alcoholismo y violencia doméstica. Algunos ejemplos:

- Las estadísticas de mortalidad son superiores en el caso de los solteros y divorciados, respecto a los casados, a partir de los 25 años y, sobre todo, a partir de los 40³. El número de suicidios entre personas divorciadas es casi el doble que el de los que forman matrimonios estables⁴.

¹ Estadística de nulidades, separaciones y divorcios y Anuario Estadístico de España (INE).

² Ley 15/2005, de 8 de julio, por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio (BOE, núm. 163, de 09-07-2005, pp. 24458-24461).

³ Office for National Statistics, 'Mortality Statistics: Review of the Registrar General on Deaths in England and Wales, 2005'. London, 2007.

⁴ Johnson, G.R. y otros, 'Suicide Among Adolescents and Young Adults: A Cross-National Comparison of 34 Countries', Suicide and Life-Threatening Behavior 30[1], 2000, pp. 74-82; Lester, D., 'Domestic Integration and Suicide in 21 Nations, 1950-1985',



¿Por qué es importante la familia para el futuro de la sociedad?

Octubre 2010 – Página 2

- En un estudio británico realizado con mujeres de 33 años, las divorciadas o madres solteras sufrían o habían sufrido un 240% más de enfermedades mentales que las casadas⁵. Otra investigación concluye que, aunque las parejas que conviven sin estar casadas son sólo el 40% de la población, ocupan el 90% de residencias de ancianos, centros de salud mental y otras instituciones de acogida social⁶.
- En Estados Unidos, las madres solteras o divorciadas han sido víctimas de abusos casi cuatro veces más que las casadas⁷. Además, las madres solteras tienen 8 veces más de probabilidades de sufrir abusos sexuales y 4 veces más de ser violadas, mientras que las divorciadas 5 veces más de sufrir abusos y 6 de ser violadas⁸.

Respecto a los hijos de familias estables, esos estudios muestran los siguientes beneficios, entre otros:

- Menores índices de mortalidad infantil: en comparación con los hijos de matrimonios estables, el riesgo de mortalidad infantil aumenta un 25-30% en el caso de padres que conviven pero no están casados y un 45-68% en el de familias monoparentales⁹.
- Menores índices de alcoholismo y drogadicción: cuando los padres mantienen su matrimonio, el consumo de alcohol y drogas es significativamente más pequeño en los hijos menores de edad¹⁰.
- Menores índices de delincuencia a partir de la pubertad: en Estados Unidos, por ejemplo, el número de personas condenadas a una pena de cárcel por sentencia penal a los 30 años es más del doble en hijos de familias monoparentales que en hijos de familias estables y más del triple en hijos de padres divorciados¹¹.
- Mejores resultados académicos: en el Reino Unido, el número hombres y mujeres de 33 años que son licenciados universitarios es un 36% mayor si son hijos de padres casados¹².
- Menor incidencia de enfermedades mentales: los hijos de familias monoparentales tienen una probabilidad del 15% de padecer una enfermedad mental y los de divorciados un 11%, frente al 7% de la media total¹³.

International Journal of Comparative Sociology XXXV (1-2), 1994, pp. 131-137; Kessler, R.C. y otros, 'Prevalence of and Risk Factors for Lifetime Suicide Attempts in the National Comorbidity Survey', Archives of General Psychiatry 56, 1999, pp. 617-626.

⁵ Hope, Power y Rodgers, 'Does Financial Hardship Account for Elevated Psychological Distress in Lone Mothers?', 1999.

⁶ Prior, P.M. y Hayes, B.C., 'The Relationship Between Marital Status and Health: An Empirical Investigation of Differences in Bed Occupancy Within Health and Social Care Facilities in Britain, 1921-1991', Journal of Family Issues 24[1], 2003, pp. 124-148.

⁷ Bachman, R., 'Violence Against Women', A National Crime Victimization Survey Report NCK-45325, Washington D.C.: U.S. Department of Justice, Office of Justice Programs, Bureau of Justice Statistics, January, 1994: See Table 2 and 3.

⁸ Myhill, A. and Allen, J., Rape and Sexual Assault of Women: The Extent and Nature of the Problem, Findings from the British Crime Survey, London: Home Office, 2002.

⁹ Schuman, J., 'Childhood, Infant and Perinatal Mortality, 1996; Social and Biological Factors in Deaths of Children Aged Under 3'.

¹⁰ Sutherland, I. and Shepherd, J.P., 'Social Dimensions of Adolescent Substance Use', Addiction 96[3], 2001, pp. 445-458; Turner, R.A. et al., 'Family Structure, Family Processes, and Experimenting with Substances During Adolescence', Journal of Research on Adolescence 1, 1991, pp. 93-106; Flewelling, R.L. and Bauman, K.E., 'Family Structure as a Predictor of Initial Substance Use and Sexual Intercourse in Early Adolescence', Journal of Marriage and the Family 52, 1990, pp. 171-181; Hoffman, J.P., 'Exploring the Direct and Indirect Family Effects on Adolescent Drug Use', Journal of Drug Issues 23[3], 1993, p. 535.

¹¹ Harper, C. y McLanahan, S., 'Father Absence and Youth Incarceration', San Francisco, 1998.

¹² Kiernan, K., 'The Legacy of Parental Divorce: Social, Economic and Family Experiences in Adulthood', Londres: CASE paper 1, 1997.

¹³ Meltzer, H. y otros, 'Mental Health of Children and Adolescents in Great Britain', London: The Stationery Office, 2000.'



¿Por qué es importante la familia para el futuro de la sociedad?

Octubre 2010 – Página 3

- Menos relaciones sexuales precoces y, por tanto, menos embarazos adolescentes y no deseados: el número de embarazos adolescentes es aproximadamente el doble en las adolescentes cuyos padres no están casados que en las que sí lo están¹⁴.

Varios de esos estudios muestran que, incluso desde un punto de vista económico, la familia estable es la opción que menor coste supone, tanto para sus miembros como para el Estado:

- Existen investigaciones detalladas para distintos países europeos que cifran el coste de las rupturas familiares para el Estado en varios miles de millones de euros, teniendo en cuenta la carga que supone sus consecuencias en prestaciones sociales, seguridad social, acogida de menores, etc¹⁵.
- Además, concluyen que los miembros de familias estables son más disciplinados en el cumplimiento de las normas legales y sociales, y son los que luego mejor contribuyen a la financiación de la seguridad social.

En resumen, el compromiso matrimonial es el que mejor asegura la atención de los hijos, porque refuerza la estabilidad. Como afirma el último informe del Centre for Social Justice británico: "cuando un hijo crece en un entorno distinto de una familia estable, sus posibilidades de fracaso escolar son un 75% mayores, las de caer en la drogadicción un 70% mayores, las de alcoholismo un 50% mayores, las de no poder afrontar sus deudas futuras un 40% mayores y las de no encontrar trabajo un 35% mayores"¹⁶.

La experiencia de las sociedades más avanzadas demuestra que, en efecto, nada puede sustituirla en una adecuada educación que contribuya al bienestar social. La prevención de la violencia, las adicciones, el fracaso escolar o la criminalidad –por citar algunos ejemplos de lo que en esos países constituyen objetivos de primera magnitud– no la consigue el Estado, ni la escuela, ni los medios de comunicación si no parte del entorno familiar. El Estado fracasa como padre, porque no es esa su función.

Por ese motivo, la crisis económica actual exige una mayor sensibilización sobre los inconvenientes del crecimiento económico incontrolado. En consecuencia, proponen que 'bienestar' no se refiera sólo a la felicidad propia, sino también a la capacidad de contribuir a la felicidad de los demás. No está nunca directamente relacionado con la cantidad de dinero de que uno dispone, sino con lo que decide hacer con él.

Paralelamente, la evaluación de políticas familiares debería tener en cuenta no sólo su coste económico, sino también su coste 'social': su capacidad para contribuir a la felicidad de sus destinatarios.

La familia sostenible

A la luz de esos resultados, hemos propuesto averiguar los requisitos para que una familia sea 'sostenible', según la definición tradicional acuñada por Brundtland en 1987: "La sostenibilidad consiste en satisfacer las necesidades de la actual generación sin sacrificar la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades"¹⁷. Llamaremos 'familia sostenible', por tanto, a aquella que

¹⁴ Cherlin, A.J. y otros, 'Parental Divorce in Childhood and Demographic Outcomes in Young Adulthood', *Demography* 32, 1995, pp. 299-318.

¹⁵ 'When Relationships Go Wrong - Counting the cost of family failure', Relationships Foundation, 2009, 'Public Choices, Private Costs - How Failing Families Cost Us All', Institute of Family and Marriage, 2009.

¹⁶ "The Centre for Social Justice Green Paper on the Family" [18/01/2010].

¹⁷ Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future - Transmitted to the General Assembly as an Annex to document A/42/427, United Nations 1987.



¿Por qué es importante la familia para el futuro de la sociedad?

Octubre 2010 – Página 4

cumpla las condiciones para promover el bienestar de sus miembros sin comprometer el de sus descendientes¹⁸.

El reto de definir la familia 'sostenible' exige un esfuerzo continuado de expertos que permita dictar orientaciones y normas legales a partir de datos contrastados, y no de meras opiniones o convicciones, y que contribuya a 'desideologizar' la elaboración de las políticas familiares, a facilitar su presentación pública y a promover consensos.

Todo lo anterior demuestra que no es la familia lo que está en crisis, sino que es la verdadera solución a la crisis. Así lo manifestaba hace poco Juan Cotino, vicepresidente del gobierno valenciano y promotor de una ley de la maternidad que ha supuesto una novedad mundial, en el reciente Congreso Internacional de la Familia que se ha celebrado en Valencia: "afirmar de forma categórica que en la actualidad existe una crisis de valores en el ámbito familiar es inexacto. La familia sigue siendo, pese a los ataques y dudas que se ciernen sobre ella, uno de los pilares fundamentales de la sociedad, por cuanto que es el primer contexto de aprendizaje no sólo de los niños, sino también de los adultos"¹⁹.

Es lo mismo que acaba de mostrar el barómetro de septiembre del CIS o que ha escrito recientemente Benigno Blanco para nuestro país, en una de las que ha llamado "razones razonadas" de su último libro: sí, según el INE, de los 11.100.000 núcleos familiares, 8.900.000 son matrimonios entre hombre y mujer, "¿cómo se puede decir que está en crisis la institución que elige voluntariamente la inmensa mayoría de los españoles mayores de edad?... Además, frente a esos 8.900.000 matrimonios, el número de parejas de hecho en España no llega al millón". La conclusión es evidente: "Hoy, como siempre, la inmensa mayoría de la gente se casa, uno con una, y le gustaría que su familia funcionara, aunque algunos no lo logren. Y cuando se entrevista a los jóvenes, crear una familia forma parte del horizonte vital de casi el cien por cien de los encuestados. Por tanto, no es verdad que la familia haya pasado de moda"²⁰.

La segunda parte de esa afirmación –"la solución a la crisis está en la familia"– no se refiere sólo a que la familia sea un buen 'colchón', un refugio en momentos difíciles como los de la crisis actual, sino que la causa la crisis económica hay que buscarla en la crisis de valores que se ha producido precisamente por no dar a la familia el papel que le corresponde en la vida social, y que, por lo tanto, sólo resolviendo esa deficiencia podrá superarse la situación que padecemos.

Merece la pena citar aquí a otro de los ponentes del Congreso Internacional de la Familia, el ministro de Economía de Lituania, Dainius Kreivys. "Hemos considerado desde hace mucho tiempo que las políticas de familia son parte de la política social. En cambio, pienso que hoy deberíamos considerarla el eje de la economía social. No defiendiendo los valores familiares sólo porque soy padre de dos hijos y porque soy católico. Como ministro, creo firmemente que la familia es el motor de la economía"²¹. Y añadía: "cuando hemos minusvalorado la influencia económica a largo plazo de la familia estable, nuestros países se han deslizado hacia la recesión económica y el decrecimiento, por no mencionar los tremendos gastos que hemos tenido que afrontar para ayudar a las familias en riesgo y para apoyar a las familias monoparentales"²². Como es lógico, no se trata de olvidar esas situaciones de necesidad, sino de adoptar una política preventiva que las evite en lo posible.

Está claro que los cambios que ha sufrido el mundo en las últimas décadas tienen algunos aspectos muy positivos, como la incorporación de la mujer a muchos ámbitos laborales y sociales, pero también

¹⁸ I Informe TFW – La familia sostenible, Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia 2009.

¹⁹ XVIII Congreso Internacional de la Familia (Valencia, 1-2 de octubre 2010), ponencia sobre "La Familia y la Opinión Pública".

²⁰ Benigno Blanco, 'En defensa de la familia', Ed. Espasa 2010.

²¹ XVIII Congreso Internacional de la Familia (Valencia, 1-2 de octubre 2010), ponencia sobre "La Familia y la Opinión Pública".

²² XVIII Congreso Internacional de la Familia (Valencia, 1-2 de octubre 2010), ponencia sobre "La Familia y la Opinión Pública".



¿Por qué es importante la familia para el futuro de la sociedad?

Octubre 2010 – Página 5

está claro que se han originado efectos negativos que debemos superar si queremos asegurar esos avances en el futuro.

No se trata de imponer un modelo determinado de familia, ni menos aún de volver atrás, sino de proponer el modelo que de verdad “funcione”, que aporte felicidad a la pareja, educación a los hijos y bienestar a la sociedad. Aunque todos los modelos sean igualmente lícitos y respetables, no todos aportan los mismos beneficios.

El papel del Estado

Una cosa es que la decisión de contraer matrimonio sea algo muy personal y que no tiene nada que ver con las decisiones políticas, y otra que la mejor política familiar es la total ausencia de ella, como sugieren algunos. La libertad de elegir depende muchas veces de que las circunstancias lo permitan y el matrimonio necesita una cierta capacidad económica que el Estado puede facilitar o dificultar mucho. ¿No es verdad que muchas parejas retrasan su boda porque no cuentan con suficientes ingresos para pagar la hipoteca o los demás gastos que deberían afrontar si se casan? Sus razones pueden ser más o menos objetivas, pero lo cierto es que la situación económica influye en la decisión de contraer matrimonio.

Centrándonos en la situación española, la principal conclusión del informe del Observatorio Joven de Vivienda de España que elabora el Consejo de la Juventud de España, indica que una pareja “deberían ganar una media de 2.695 euros al mes para poder comprar una vivienda, lo que supone más del doble de los poco más de 1.250 euros en los que se sitúa el salario medio de este colectivo”²³. Según datos del CIS, el sesenta por ciento de las mujeres españolas piensa que tener un hijo supone un obstáculo en su vida profesional²⁴.

Como señala el profesor del IE Business School Daniel Fernández-Kranz: “Cuando uno estudia los factores que explican la diferencia salarial entre hombres y mujeres, hay uno que destaca sobre el resto: los hijos. Si comparamos los salarios de hombres y mujeres sin hijos, la diferencia salarial entre ambos sexos se reduce en más de un 50%. Resulta sorprendente comprobar cómo en países con una fuerte regulación laboral tendente a la igualdad salarial, la diferencia en ingresos entre mujeres con y sin hijos es superior, y no inferior, a otros países”.

De hecho, como señala el mismo Fernández-Kranz, “las mujeres se enfrentan a una doble problemática. Por un lado, cerca de la edad de concebir su primer hijo, entre los 25 y 29 años, prácticamente la mitad de ellas sigue trabajando con contratos temporales; con lo que no disfrutan de la protección laboral que otros colectivos sí tienen. Y esto retrasa la edad de tener descendencia y, a su vez, el número de hijos por familia”²⁵.

Por eso, esas políticas deben existir y adaptarse a las necesidades sociales de cada momento. No se trata de hacer lo que se ha llamado ‘ingeniería social’ –manipular el desarrollo normal de las cosas–, sino precisamente de lo contrario. La presión fiscal puede conseguir que el proyecto matrimonial y su realización se conviertan en una carga asfixiante, si el Estado no reconoce el beneficio que supone. Porque resulta evidente que quien decide tener hijos y educarlos en el entorno más adecuado asume un esfuerzo del que se beneficiará toda la sociedad, porque esos hijos ayudarán a que todo funcione en el futuro, incluidas las pensiones de quienes han elegido no tenerlos.

²³ Observatorio Joven de Vivienda en España (2009).

²⁴ Encuesta ‘Fecundidad y valores en la España del Siglo XXI’, dirigida por la demógrafa del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) Margarita Delgado por encargo del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

²⁵ Daniel Fernández-Kranz (with Aitor Lacuesta and Núria Rodríguez-Planas), “Mother’s Quest for Job Protection: Building the Nest or Breaking the Glass Ceiling?”, IE-Business School working paper, June 2009.



¿Por qué es importante la familia para el futuro de la sociedad?

Octubre 2010 – Página 6

Parece lógica, por otro lado, la reciente propuesta que se ha hecho en el seno del Pacto de Toledo. La idea sería que aquellas mujeres que han cotizado algunos años, pero no llegan al mínimo de quince exigidos para tener derecho a la pensión contributiva porque dejaron de trabajar cuando tuvieron a sus hijos pudieran sumar algún año más por cada uno de sus vástagos. Se trataría así de incentivar de alguna manera la natalidad y reconocer el esfuerzo que suponen esos hijos que al final son quienes van a sostener el sistema de pensiones en el futuro.

Quizá hace años no fueran tan evidentes las consecuencias de la falta de natalidad o del descuido en la atención y educación de los menores, pero hoy en día basta con leer los medios de comunicación para encontrar a diario las consecuencias de la falta de natalidad o de la falta de respeto hacia la pareja. “Nos engañamos –decía también Kreivys– cuando pensamos que el concepto de familia no es racional, y que la decisión de crear una familia, de ser familia, se basa en las emociones. La realidad es que el mundo se apoya en criterios muy racionales, y que la familia cumple una función totalmente racional”. Es lo que también estamos viendo respecto a la educación de los hijos, algo que sólo en el ámbito de una familia estable puede funcionar de forma razonable, algo a lo que se refería el otro día el ministro de educación británico, Michael Gove, cuando fijaba como objetivo de su gobierno “dejar de tratar a los adultos como si fueran niños y a los niños como si fueran adultos”²⁶.

A pesar de la crisis, varios países de nuestro entorno han dado muestras de valorar la importancia de la familia. En Francia, las subvenciones directas destinadas a promover la natalidad se mantienen. A partir del segundo hijo, las familias francesas seguirán contando con inyecciones económicas que van desde el nacimiento hasta los 20 años. Con dos niños, la ayuda es de 123,92 euros mensuales; si son tres, sube a 282,70 euros, y a partir de ahí aumenta en razón de 158,78 euros por retoño.

A los hogares con baja renta (hasta 32.813 euros anuales) se otorga una ayuda adicional: un pago de 889,72 euros por nacimiento, al que se añade una subvención mensual de 177,95 euros los tres primeros años. En caso de que un progenitor reduzca jornada para ocuparse de los hijos, recibe 300 euros mensuales durante tres años.

Alemania da la misma ayuda por tener un hijo que en España por siete. Las familias alemanas reciben una ayuda económica por hijo (‘Kindergeld’): por el primer y segundo hijo, 184 euros mensuales; por el tercero, unos 190, y 214 a partir del cuarto. Son unas prestaciones que se reciben independientemente de los ingresos y que se prolongan hasta que el hijo cumple 18 años, aunque en algunos casos pueden llegar hasta los 26 años, mientras acaban sus estudios.

Aparte de este pago, los padres reciben otra cantidad (‘Elterngeld’) con el fin de reparar la disminución de ingresos que pueda sufrir la familia por el nacimiento de un niño si uno de los progenitores deja de trabajar para cuidar al menor. La cantidad que se paga es el 67% del ingreso neto anterior al nacimiento, hasta un límite de 1.800 euros y un mínimo de 300 euros mensuales, durante un máximo de 14 meses. Además, todo alemán con personas dependientes a su cargo cobra una prestación que, dependiendo del grado de discapacidad, varía desde los 420 hasta los 1.470 euros mensuales. Suma y sigue: la ‘Wohngeld’ o ayudas para la vivienda, por la que unos 800.000 hogares reciben 140 euros al mes. Una cantidad que, como el resto de prestaciones y al revés que en muchos países, ha subido en los últimos meses.

Da la impresión de que en España estamos aún lejos de un debate tan realista. La desaparición de la ayuda de 2.500 euros por nacimiento de un hijo a partir de enero del 2011 es el mayor recorte asistencial incluido en los presupuestos de 2011 (1.200 millones). A esto se suma la decisión adoptada en el decreto de ajuste de mayo de recortar a poco más de la mitad la ya escueta ayuda por hijo a cargo de la que se beneficiaban unas 144.000 familias, las de ingresos más bajos. La ayuda por hijo a cargo ha

²⁶ XVIII Congreso Internacional de la Familia (Valencia, 1-2 de octubre 2010), ponencia sobre “La Familia y la Opinión Pública”.



¿Por qué es importante la familia para el futuro de la sociedad?

Octubre 2010 – Página 7

pasado de 500 euros al año a 291 (24,5 euros al mes) para las familias con una renta anual de hasta 8.264,28 euros más un 15% por cada hijo. La medida ahorrará unos 90 millones al Estado.

Además, el Gobierno ha decidido aplazar indefinidamente la ampliación de 2 a 4 semanas de la baja paterna. España destina a familia e infancia el 1,2% del PIB (el mayor coste es a cuenta de las 16 semanas de baja materna) frente a una media del 2% en Europa.

Una nueva actitud

Hace falta, por tanto, definir una actitud y un estilo que constituya el ambiente necesario para construir el consenso social necesario para cumplir con ese objetivo y que debería fundamentarse en los siguientes principios:

1. Apertura al progreso social: los cambios que se han producido durante las últimas décadas en efectos negativos y positivos. No se trata de demonizarlos o de tratar de volver a situaciones superadas con una actitud nostálgica, sino de mostrar la necesidad de la familia en todas las circunstancias.
2. Aportación de datos objetivos: los datos nunca traicionan la verdad, si son ciertos y no se obstaculiza la investigación ni se impide.
3. Búsqueda de lo que une: existen muchos puntos de encuentro, hay que apoyarse en ellos.
4. Visión realista de la sociedad: la inmensa mayoría no es noticia, no es ruidosa, pero es inmensa mayoría.
5. Defensa de la libertad personal: nunca se ha conseguido nada, a medio y largo plazo, mediante la imposición.

En resumen, no se trata de imponer un perfil determinado de familia, ni menos aún de volver atrás, sino de descubrir la familia que de verdad "funciona", que aporta más felicidad a la pareja, mejor educación a los hijos y más bienestar a la sociedad. Aunque todas las estructuras familiares y sociales sean igualmente lícitas y respetables, no todas aportan los mismos beneficios.

Madrid, octubre 2010.
